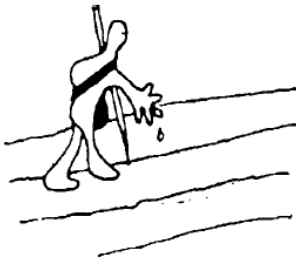




## UNA BOLSA LLENA DE CREATIVIDAD



Ser predicador es ser mendigo. Es decir, nos convertimos en mendigos, limosneros, siempre buscando cosas de la vida cotidiana que puedan vivificar y animar nuestras predicaciones. Somos limosneros santos, locos por el Evangelio. Sabemos que cada ser humano y cada comunidad son como un libro de cuentos... "Érase una vez..."

Nuestra vida es una larga historia, y somos parte también de la larguísima historia que Dios empezó a contar cuando creó el universo. En otras palabras, ¡Dios cuenta cuentos y somos uno de ellos! La Biblia misma es una serie de historias, parábolas y anécdotas conectadas como vagones de un tren.

Nosotros los predicadores, tenemos un trabajo muy importante: OBSERVAR LA VIDA DE NUESTRA GENTE CON OJOS DE FE Y OJOS DE AMOR, HASTA QUE VEAMOS A DIOS ESCONDIDO EN ESAS VIDAS... ¡Y DESPUÉS TENEMOS QUE PROCLAMAR LO QUE HEMOS VISTO!



Predicar es darle al pueblo lo que ya tiene -su propia vida e historia-, pero dársela de tal manera que vea la presencia de Dios dentro de ella.

Nuestra predicación debe tener sabor a cuento. Jesús no enseñó teología a la gente, ni tampoco dio a su gente charlas sobre doctrina... JESÚS CONTABA CUENTOS, y dentro de esos cuentos de semillas y cosechas, monedas perdidas y banquetes, estaba escondido Dios. La gente que oye nuestras predicaciones no quiere muchas palabras sofisticadas y explicaciones extra-terrestres. Quiere algo sencillo que les ilumine el camino de su vida. Quieren un rayito de luz, una palabra de aliento, una respuesta a su búsqueda.

### ¿CÓMO PREDICÓ JESÚS?



No dio charlas por qué hay que perdonar, regañando a la gente por guardar rencor. Jesús contó la historia de un hijo que malgastó...

Jesús no peleó con los fariseos con argumentos sobre el por qué el sábado tenía que servir al ser humano y no al revés. Simplemente sanó a un hombre con la mano paralizada... Jesús no trató de explicar por qué debemos dar gracias a Dios por todas las cosas, sino que sanó a 10 leprosos...

Jesús no hizo un gran discurso sobre la igualdad de las mujeres. Lo que hizo fue ponerse al lado de una mujer acusada de adulterio...

Jesús no usó cifras del Fondo Monetario Internacional para hablar del amor especial de Dios para con los pobres. Habló sencillamente de una viuda que echó sus últimas moneditas... Las prédicas de Jesús se basaban en el uso de ejemplos sencillos, de imágenes y símbolos. Es un método sencillo que fácilmente podemos usar en nuestra predicación.

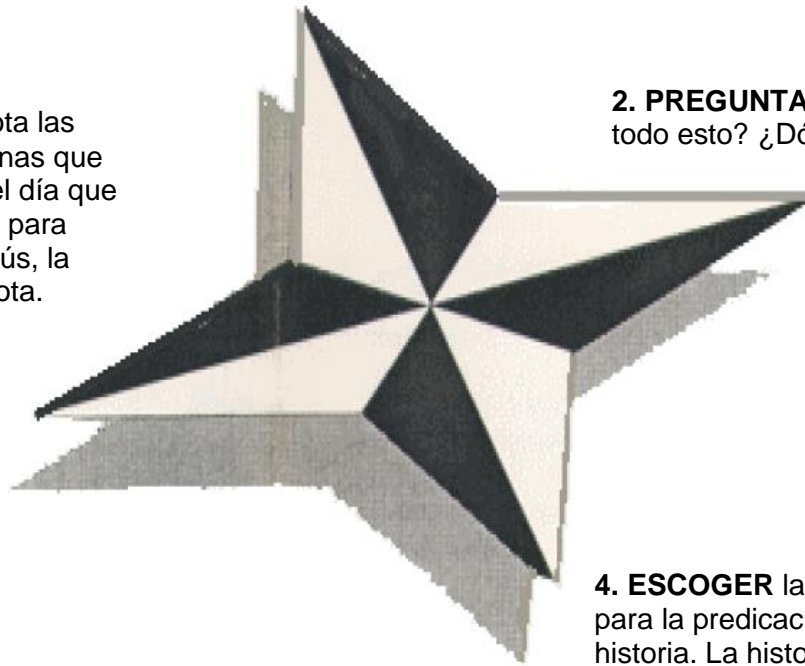


¿CÓMO APRENDER A PREDICAR COMO JESÚS?



**1. OBSERVAR** todo a nuestro alrededor: los niños, los cambios de la naturaleza, los vendedores del mercado... Siendo buen observador aprendemos a reconocer la presencia de Dios en todas las cosas que pasan a nuestro alrededor

**3. APUNTAR** en una mascota las historias y parábolas cotidianas que me llaman la atención. Así el día que necesitemos alguna historia para iluminar las palabras de Jesús, la buscamos en nuestra mascota.



**2. PREGUNTAR** ¿qué dice Dios en todo esto? ¿Dónde está Dios?

**4. ESCOGER** la historia apropiada para la predicación y no cualquier historia. La historia tiene que “decir” el mismo mensaje que el tema de mi predicación.